

palpable realidad en los últimos días de agosto de 1919. Si se realizó sin ostensible aparato, fué precisamente en virtud de la flexibilidad de nuestros *notables* de entonces, quienes se plegaron a la primera señal, disimulando la ignominia.

Hoy, al cabo de tres años, se acusa de falta de patriotismo al historiador que relata las cosas tal como sucedieron. ¿Y qué puede importarle semejante acusación? Responda una y cien veces con Einstein: la verdad está por encima de todo, y es falso patriotismo el que va contra la justicia.

*

Hablando de Einstein, dice C. Nordmann:

....Su conversación gira sobre la dificultad de exponer su teoría, «nada más que con palabras» y hacerse comprender, y riendo nos habla del concurso organizado por un periódico americano para explicar en menos de tres mil palabras y sin fórmulas la doctrina de la relatividad. «Yo no conozco a nadie que haya tomado parte en el concurso, ni